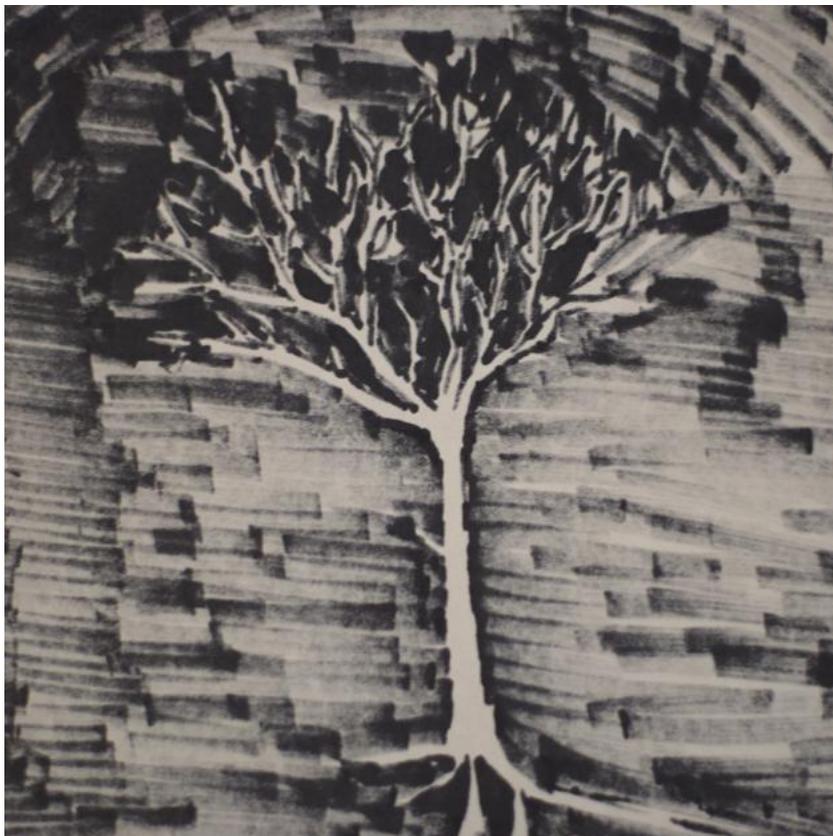


paolo donadoni

HE SOÑADO UN ÁRBOL BLANCO

traduzione in spagnolo di susana britez d'ecclesiis



© poesías 2010 - todos los derechos están reservados
reproducción consentida citando la fuente
y previa comunicación al autor

*a la fiocca, porque
no te lo había prometido
y mantengo siempre las promesas
que no hago*

en vuestro huerto os sugiero no cultivar tomates y calabacines, sino sentimientos. los sentimientos no se pueden adquirir en el supermercado.

estos cinco textos son resultado de una siembra sin pies ni cabeza, un impetuoso y aturdido viaje de almas y de humores, extemporáneo como la realidad puede ser de especial manera cuando se la agarra por los cabellos, incluso con la manía de apartarle - de tanto en tanto – el flequillo de la frente (por diversión o despecho, con dulzura).

además, todo nace de una paradoja: la felicidad es camino de tropiezos, y quien la quiera llevar como una piedra preciosa debe abandonar la tranquilidad, correr el riesgo de la emboscada.

He aquí, por lo tanto, las cenizas de una brillante floración fuera de estación, un viaje relámpago e imprudente terminado donde había iniciado, con ninguna pretensión que vaya más allá de una modesta crónica sentimental.

- 1. he soñado un árbol blanco*
- 2. la perfecta imperfección*
- 3. en fotografía tienes el aire de quien no conoce a nadie*
- 4. una caricia de labios*
- 5. la felicidad es error-salvación*

1. *he soñado un árbol blanco*

sabes que no sueño
mi sueño nació ciego
pozo oscuro que refleja la ausencia,

pero ayer también yo he soñado
un árbol blanco
para todos apagado como ceniza
fósil cristalizado en estratos de silencio
bajo la manta de la ciudad durmiente
yo lo he soñado
como una adivinanza
resuelta mientras se dormita
yo lo he soñado
fuera de hora
en los ojos de nadie
cuando en todas partes dormía el mundo
tú misma acunabas el respiro
tendida con la espalda desnuda
yo lo he soñado
aquel blanco
encendido como el fuego del candor
la línea de las ramas trazada sobre la piel
y dos lunares colgados como frutos
donde las manos buscaban equilibrio
enmarcando cada sobresalto
por senderos impresos sin hormas
sobre la manteca y sobre los huesos
de tierras prometidas
que no pedían ser mantenidas,
pero nutrían el deseo el deseo
el delirio del deseo

aquel que los otros llaman
aquel que nosotros no llamamos
"amor"

está hecho para caminar
va usado consumido
como las suelas de los zapatos
va despellejado hasta la sangre
con boca de bestias salvajes
para nutrir el deseo el deseo
el delirio del deseo
en el circo acrobático
de sentimientos que viajan
perpetuamente viajan
a través de nuestros cuerpos

2. la perfecta imperfección

*en el mundo se ven de todos los colores,
pero mi color preferido es el arcoíris*

inclinación brusca, vacío, apnea en el vértice de la montaña; y aquel chocolate con nata batida que quería ponerte en la cabeza como un sombrero de nieve. pero, el bar está abierto solamente los fines de semana, y los domingos está cerrado. faltaba una coherencia en el blanco unívoco.

he aquí: la perfecta imperfección que concede márgenes para construir fuera del rigor de la lógica y de las consecuencias, expande incultas periferias del corazón para sembrar construcciones abusivas de sentimiento, para regarse con bromas, cosquillas debajo de los brazos y el paroliberismo¹ de los vocablos-fetiché, para fertilizar con risas a carcajadas (inclusive insulsas y vulgares si fueren necesarias), y – sin padecer culpa – injertar sentimiento sobre sentimiento, cultivar una babel de locura que germine y se multiplique, que sólo pura locura puede madurar del impuro sentimiento, y así edificar el yo en el nosotros, y allí, exactamente allí, en aquel absurdo elevado a la potencia, allí dar saltos y saltitos, volteretas, disparar, rodar, cojear... en fin, encontrar un paso que suene al unísono, la conquista paciente de una nueva belleza en los ojos, belleza de quien observa nubes y ve algodón dulce: con la altura debajo de las suelas, el paso de un "nosotros" que no esté precedido, no pisotee ninguna horma, haya encontrado allí, en aquel absurdo elevado a la potencia, su verosímil sinestecia.

¿vez la delgadez de mi cuerpo? bajo este huesudo nada – delgado revestimiento de piel – incita a fiesta el arcoíris: el arcoíris... para ti es solamente un par de guantes, que no conocen caricias.

¹ o “palabras en libertad”, estilo literario promovido por el futurismo italiano.

3. en fotografía tienes el aire de quien no conoce a nadie

en fotografía tienes el aire de quien no conoce a nadie
pareces siempre donde no quisieras
haciendo la cuenta de la nada que te rodea
y aquella expresión aburrida
que te vuelve invulnerable
en el autoestima de cristal reluciente
el autoestima que usas como una joya
para soportar el peso del cotidiano
juicio universal
la joya preciosa del autoestima
para conservar en caja fuerte,
pero sabes que de un momento a otro
puedes cambiarla con el pan seco

un beso donde tú quieras:
eventualmente sobre las botas.

4. una caricia de labios

hablo de puntuación sin emplearla
de charlas sin hacerlas
[y meto paréntesis por doquier]
dices
contándome de mí
clavado en el marco
oscuro de tus ojos

con tus complicadas simplificaciones
quisieras meter el mar en una botella
y elegirías aquella de vino tinto

*quisiera llevarte
en el silencio total
donde se anula el mundo
y queda solamente el respiro
para recordar que nuestros cuerpos están vivos*

[una caricia de labios
en la punta de tu nariz
y si mi mano busca el corazón
tú no hagas caso]

5. la felicidad es error-salvación

evades respuestas
evades preguntas
y la felicidad corre más veloz
del equívoco y de la razón
aún cuando mira al mundo con anteojos
o atraviesa la lluvia con tacos rotos
corre más veloz de todo aquello que representa la racionalidad

la felicidad es error-salvación
yerra el resultado y nos saca de la perfección
del insoportable aburrimiento
deprimente de la perfección
diseña un horizonte aproximativo
balanza de precarios equilibrios
en el cual nos creemos a gusto

la poesía es inútil, del todo inútil, no participa de las lógicas economicistas de mercado, las abandona, las contradice, las burla. La poesía es don, se entrega gratuitamente a quien escribe, a quien la lee.

más allá de los recintos verticales de la torre de babel, viajadoras descalzas y corajudas, estas cinco poesías están destinadas a ultrapasar fronteras, a la deriva en el mundo, o - al menos - este es el deseo que les hago: puedan encontrar acogida en otros ojos, orejas, bocas, alcancen otros corazones para inundar.

que finalmente sean mar, entonces, destino natural para quien proviene de los primeros deshielos de un nevado invierno de alta montaña.



www.paolodonadoni.it
posta@paolodonadoni.it